

CLUB DE LECTURA

**Asociación de Alumnos y ex Alumnos de la Universidad de la
Experiencia de Zaragoza.**

**SESIÓN CON LOS PROFESORES: Dr. GABRIEL SOPEÑA GENZOR Y
D. ALBERTO SANTOS CANCELAS.**

SOBRE EL LIBRO “EL SILBIDO DEL ARQUERO” DE IRENE VALLEJO

5 de abril de 2016

D. Pedro Ciria Amores, Jefe de Estudios de nuestra Universidad, hizo de maestro de ceremonias junto con D. Francisco Ruiz, Presidente de la Asociación de Alumnos y ex Alumnos (AMUEZ); el primero resaltó la sensibilidad y el simbolismo del libro de Irene Vallejo y el segundo se congratuló con la suerte de poder contar con un elenco de profesores importante para la ocasión; ambos, dieron la bienvenida a D. Gabriel Sopeña, a D. Alberto Santos, así como, a los alumnos participantes.

Tomó la palabra, D. Gabriel Sopeña para presentar a D. Alberto Santos, que iba a sustituirle en esta sesión, de la que debía ausentarse por motivos laborales, no sin antes hacer una introducción donde resaltó el magnífico planteamiento del libro, por su fidelidad en la concepción de lo que, D. Gabriel, considera dirigido a un romano culto. Interpolando la narración con lo que supuso la Eneida en los tiempos del resurgimiento de Roma y la relación Virgilio- Augusto.

Resalta del libro “El silbido del arquero” tres grandes líneas:

Una, donde se presenta a Eneas dentro de un mundo que se derrumba.

Dos, donde aparece la reina Dido- Elisa, con tratamiento positivo, muy cercano a la Eneida.

Y tres, un acertado y justo trato en el conflicto existente entre el deber, el poder y la libertad.

A continuación, tomando como excusa el extraordinario libro de Irene Vallejo, D. Alberto Santos nos introdujo en el mundo clásico, donde el mito de Eneas es retomado por Virgilio para dar forma a la creencia de que Roma fue fundada por troyanos en el periplo de Eneas tras la destrucción de Troya.

Virgilio, deudor del divino Augusto, hace un canto paralelo a la Odisea de Platón para dirigir los pasos del héroe troyano hasta su meta final, reelaborando el mito fundacional romano. Consiguiendo, a la vez, dar a los prohombres latinos un ascendente heroico acorde con el mito: la familia Julia se suponía descendiente de Julo, hijo de Eneas. De la misma manera, los atributos con los que Virgilio arropa a Eneas: piedad, bravura y respeto a los Dioses, se extrapolaron al divino Augusto.

Pero el libro nos trae un pequeño desvío con la mitología en su relación troyanos-cartagineses, donde el enamoramiento, Eneas- Elisa, contribuye a desmitificar el mito. Mientras “El silbido del arquero”, nos muestra un amor trágico no exento de intereses, ajenos al distraído Eros, y que concluye con la marcha de Eneas para cumplir su destino, con el consiguiente suicidio por amor de Elisa; Virgilio, lo había convertido en una muerte por despecho al troyano fundador de Roma, concluyendo y justificando que el suceso fue la raíz del odio entre los dos imperios: Roma y Cartago.

Realmente, pocas veces un libro concebido como novela, ha servido para aproximarnos a los clásicos de manera amena y didáctica, que tras la lección magistral de D. Alberto Santos hemos podido saborear, abriendo nuevos horizontes para poder captar mejor lo que Irene Vallejo ha querido plasmar en su libro “El silbido del arquero”, a la vez que adquirimos criterios ante la posibilidad de asañear a la autora con preguntas para conocer la amplitud de su mensaje.

eloylopezgurria@gmail.com